

ESCUELA DE ESTADO MAYOR

AÑO 1.941

INFLUENCIA DE LOS FACTORES GEOGRAFICOS EN LA INICIACION
DEL GLORIOSO MOVIMIENTO NACIONAL EN MADRID

Capitán Alumno: Manuel GUTIERREZ MELLADO

Artilleria 38 - B

3 de Febrero de 1.941

Comenzado nuestro Glorioso Movimiento, cayó Madrid en poder de los rojos; no pretendemos en estas líneas enjuiciar, ni aún simplemente exponer los acontecimientos tan terriblemente trágicos que tuvieron por escenario la Capital de España, en aquellos difíciles primeros días de nuestra Cruzada. Solamente bajo el punto de vista didáctico marcado, tratar de presentaros verazmente algo de lo que aquí ocurrió, uno más entre tantos esfuerzos que acabaron con el sacrificio a la mayoría de los que intervinieron y con un resultado totalmente adverso para nuestras armas; pero creemos que no hemos de estudiar sólo los éxitos y victorias sino también los fracasos ya que así aprenderemos mejor a corregir nuestros defectos.

Vamos a diferenciar dos fases que, aunque separadas en el tiempo y en el espacio, ya que la primera se realiza combatiendo al aire libre y en las primeras horas del alzamiento, y la segunda en las prisiones rojas en el mes de noviembre de 1.936 (el de las "sacas"), ~~pero ambas~~ ^{tenen el mismo} unidas en el fin en el ideal común que les dá unidad completa. Una con su fracaso físico, consecuencia del derrumbamiento moral; la otra, con el triunfo de ese mismo espíritu que encontrándose así mismo llega al sacrificio total.

Comencemos por ^{y venimos a discutir la conveniencia} hacer un ligero análisis del factor físico deteniéndonos solamente en aquellas circunstancias que consideramos de interés, ya que tan conocido es por todos este teatro de operaciones, del drama en este caso, y circunscribiéndonos al pequeño escenario del Campamento de Carabanchel para ajustarnos a la condición de que sea un hecho militar vivido el que se trate en esta conferencia.

Las características geográficas y de capitalidad que concurre en Madrid han sido ya brillantemente expuestas en esta clase, y solamente insistiremos para hacer resaltar algunos aspectos tales como el que se refiere a su importancia como centro radial de las comunicaciones no solamente de carreteras y ferrocarriles, comunicaciones artificiales debidas a la mano del hombre, sino también como centro y nudo de las comunicaciones naturales de nuestra Península. Se reúnen en Madrid las razones geográficas, geológica e histórica que por sí solas bastarían para justificar su papel de Capital pero que son confirmadas luego rotundamente por las razones que se derivan de su carácter de objetivo estratégico y moral; este último sobre todo principalísimo y que como todos sabemos ha sido el casi unico ejemplo presentado por los rojos como baluarte de su causa, Guión de su ejército.

Es Campamento uno de los Cantones de Madrid que está situado a unos ocho a diez kilómetros de la población y a unos cinco de

los puentes sobre el Manzanares que luego vá a ser obstáculo para los tanques de las fuerzas liberadoras. Está situado en las inmediaciones del Aereodromo de Cuatro Vientos por el Sur; al Oeste por el Campo de Tiro de maniobras hasta su encuentro con la Casa de Campo, a la que bordea hasta el río la carretera de Extremadura siguiendo, para terminar con esta vuelta de horizonte por unas pequeñas lomas que le unen a los antiguos cementerios de Madrid y al Hospital Militar ya enclavado en los Carabancheles; por último unos pinares que rodean la Fundación Esquerdo tropiezan otra vez con las tierras del campo de Aviación. Terreno por tanto sensiblemente uniforme aunque con ondulaciones pequeñas en su parte Norte y Este; con unos grandes núcleos de arbolado en contra posición con la carencia absoluta de vegetación de importancia en la mayoría de la zona.

Al analizar el factor humano, vemos plenamente su influencia en el lugar que nos ocupa; es un arrabal más de Madrid empujado y vigorizado por el núcleo de vida que supone el establecimiento de las ^{seguridades} seguridades militares en Campamento, siendo las dos expansiones de Madrid y del elemento militar las que van rellenando la zona intermedia, que tiene por límites la Carretera de Extremadura y Casa de Campo por un lado y los Carabancheles por otro; conjunto que estaba en plena transformación de actividad tanto en su aspecto demográfico como en el de pequeñas industrias, y que será reducido a la nada en el choque de nuestro ejército con la reacción de Madrid en noviembre del 36. Por otra parte las construcciones son en general de pequeña envergadura, casas de dos pisos y pequeñas granjas salvo los cuarteles que son relativamente modernos y deficientes, algunos en plena construcción.

Comunicaciones: Tiene además de la carretera general de Extremadura que le atraviesa, otras perpendiculares a ella en dirección a los Carabancheles: Majadahonda y Boadilla del Monte, así como en sus inmediaciones carretera a los pueblos de Leganés y Villaviciosa. Pasa también muy cerca el ferrocarril de Villaelprado y Alborox que no nos interesa nada para nuestro estudio.

Psicología: La población no militar está influenciada por los grandes núcleos que tienen en sus inmediaciones como son los barrios de los Carabancheles y Puerta del Angel, feudos en su totalidad del marxismo, ferozmente hostiles al ejército y principalmente a la oficialidad que lleva ya muchos meses "provocándoles" con actos "fascistas". Es poco numerosa pero es sabiamente utilizada en

vigilar las actividades de los cuarteles, en una labor diaria de información en cuanto a costumbres y medidas preventivas que se observan en los casos de huelgas y motines clásicos de aquella época. Notemos esta separación de Madrid por estos barrios extremos y enemigos con muchísima población. Sin embargo es un verdadero terror el que sienten por las fuerzas de Campamento pues saben perfectamente la instrucción y actividad de las unidades que allí residen le consideran como un verdadero foco enemigo y a la oficialidad la saben unida, resuelta y dispuesta a todo. Como detalle diremos que meses antes del movimiento estando acuarteladas las tropas unos oficiales pistola en mano sin contar con sus mandos ni con nadie, obligaron a abrir todos los establecimientos de aquellos alrededores delante mismo de numerosos grupos de huelgistas los que fueron cacheados y disueltos.

Veamos ahora la influencia de el medio en lo que al aspecto militar se refiere:

La zona de Campamento y su alrededores inmediatos con las edificaciones que en ella existían y dado el enemigo y demás circunstancias que concurren en aquellos días ofrece condiciones buenas como base ofensiva para la maniobra sobre Madrid tanto por la carretera de Extremadura como envolviendo la Casa de Campo para entrar por la Ciudad Universitaria o para una acción de castigo sobre los Carabancheles. En cuanto a resistir en ella en oposición defensiva, la situación que se planteó en España hubiera hecho inútil la resistencia más tiempo de lo que se hizo pero pudo aprovecharse mejor y que no hubiese ocurrido aquel derrumbamiento. Por último era una excelente posición de apoyo a cuyo amparo se hubiese podido organizar una retirada estratégica.

La utilización de medios o recursos (voluntarios, víveres, etc.) las disponibilidades de los primeros no existían, y en cuanto a los segundos sobraban para las tropas que allí había.

Estas fuerzas podemos resumirlas así:

Batallón de Zapadores nº 1.

Regimiento de Artillería a Caballo.

Estas dos unidades como combatientes, pues aparte de ellas estaban las Escuelas de Tiro de Artillería e Infantería, la de Equitación de Caballería y el Grupo Escuela de Información de Artillería, organismos todos que como sabéis solamente los oficiales contaban con sus disponibilidades de tropas y armamentos eran nulos, excep-

ción hecha de dos piezas de 155 mm. y unas ametralladoras que había respectivamente en las Escuelas de Tiro antes citadas.

De las unidades que hemos llamado combatientes la tropa de ambas se encontraban en una tercera parte con permiso de verano así como muchos oficiales pudiendo concretarse en 200 combatientes los que había en el Batallón y unos 500 escasos en el Regimiento. Tanto en una unidad como en otra hay que sentar existía una disciplina ejemplar pudiéndose asegurar que aquellos soldados hubiesen marchado donde se les hubiese pedido siguiendo a sus oficiales solamente por ser mandados. Los capitanes y tenientes eran en su casi totalidad entusiastas del Movimiento. Los Jefes una minoría

Como síntesis de conjunto en la interpretación geográfica del hecho que nos ocupa diremos:

Factor físico.- Importancia de Madrid como Capital con todas las consecuencias que de tal papel se derivan. Parte de este Madrid es nuestro terreno el cual goza de abundantes comunicaciones y es apto para el combate en su mayor parte.

Factor humano.- Va a ser el lugar de la lucha, un centro más o menos importante de población, con edificios de escasa consistencia material, con grandes núcleos de población enemigos que le separan de Madrid y sus objetivos importantes, y por último.

Factores militares.- Posible buen aprovechamiento ofensivo-defensivo en aquellos momentos, con medios materiales abundantes y sobrados en relación con las fuerzas que lo van a utilizar pero escasos en su conjunto para la misión fijada de: conquistar Madrid.

Veamos a grandes rasgos la situación histórica en la que aparece enseguida la importancia en progresión creciente e ininterrompida de Madrid como objetivo en todos sus aspectos, sobre todo en aquellas épocas en que por nuestra decadencia está amenazado de conquistar destacando entre todos ellos su valor como objetivo moral que al parecer el ferrocarril le convierte en objetivo estratégico de primera categoría. En Napoleón, es su obsesión la conquista primero, y la ocupación y sostenimiento después.

Al prepararse nuestro movimiento aunque le toca en suerte la hipótesis casi segura de darle por perdido es por tanto motivo de mayor preocupación de nuestro mando, interviniendo en plano principal en todos los proyectos en gestación.

Una directriz le considera como base de operaciones de donde van a irradiar todos los esfuerzos hacia la periferia. En otra es considerado en sentido opuesto, es el objetivo central sobre el que con-

vergerían numerosas y rápidas columnas de todas las provincias en que triunfases; pero en todos ellos resaltaba su importancia como núcleo enemigo como corazón y cerebro, al mismo tiempo que la esperanza mayor del marxismo ya que en él se halla todo el aparato de su poder, Gobierno, fuerza pública masas.....En nuestra guerra después de las breves horas de las que nos estamos ocupando tiene el honor de ser entre todos los lugares de Madrid en que hubo sublevación, de ser el primero en ser rescatado por nuestras fuerzas y a partir de este momento vá a ser hasta el final de la guerra un sector del frente de combate.

Primera fase.- Sublevación: Desde las elecciones de febrero la guarnición de Madrid se ponía en el mismo ambiente que todas las demás de España salvo que, por una serie de incidencias como el entierro del guardia civil, el borchornoso espectáculo del Jefe de día insultado y vejado por las turbas, etc. de todos conocidos, exacerbaba si es posible su santa ira e iba consiguiendo lo que tan difícil ha sido siempre en Madrid: esa cohesión, ese enlace espiritual originado en la mútua convivencia que impone el factor geográfico en las provincias.

Días antes del 18 de julio un partido de futbol entre el Regimiento a Caballo y el de Transmisiones del Pardo seguido de un pequeño agasajo delante de varios jefes francamente rojos demostró que la unión era perfecta, que la temperatura estaba al rojo y que a pesar de las destituciones confinados y demás medidas gubernativas que habían alejado a los elementos más impulsivos de la guarnición producidos en su mayor parte por resultados del incidente de la Brigada de Caballería en Alcalá (por la que en pleno jaleo se brindó y vitoreo en la Sala de Estandartes de un cuartel delante de Oficiales y Jefes) el momento se acercaba o era inminente.

Quizá parezca fuera de lugar estas observaciones pero es que yo quisiera sentar desde el primer momento que la Guarnición de Madrid los elementos jóvenes y sanos de ella estaban tan decididos y entusiasmados como lo pudieran estar los mejores.

Ocurrido el asesinato de Calvo Sotelo, fueron acuarteladas las fuerzas lo que produjo un alivio en nuestro ánimo, pues era preocupación constante que no conseguimos incorporarnos a los cuarteles. Circulaban muchos rumores pero eran tantos los días que llevaban diciendo ¡ahora! que no acababamos de creernoslo. Vencida la dificultad del acuartelamiento van concretándose las noticias y ya sólo es alegría e impaciencia desenfrenada la que hay en los oficiales, contrareestada por la famosa frase de "¡quietos, las órdenes vendrán por la División!". Por culpa y responsabilidad de quien sea

o porque en definitiva así tenía que ocurrir, esas órdenes no llegaron nunca a ningún sitio, porque alguien no se atrevía a darlas y porque muchos se estuvieron en su casa en vez de en sus puestos de aquella mártir guarnición de Madrid, entusiasta como la que más, valiente y dispuesta al sacrificio, aún a sabiendas de su probable fracaso, se alzó cumpliendo con su deber siendo destrozada por falta de dirección y de mando.

Durante todo el día 18 no se hace nada, perdiendo un tiempo precioso que influiría luego de manera decisiva, y solamente conjeturas conversaciones y cabildeos dentro de un gran entusiasmo y emoción son las actividades del día, siempre de la gran incertidumbre de estropearlo por un lado por una precipitación prematura o de que estuviésemos perdiendo el tiempo como así tristemente sucedía.

Aquella tarde, ya que no se había dado la orden de sublevación se permite la entrega de 1.000 bombas de aviación al Aerodromo de Jetafe arma que vá a ser decisiva en los días siguientes:

Sufrimos la visita del General de la Brigada que se muestra nervioso y desconfiado, nos reunen, no sabe que decirnos hablando nos entre frases entre-cortadas sobre la legalidad el Gobierno legítimo etc. y acaba marchándose rápidamente porque nota que no le es grato el ambiente.

En la noche del 18 somos enterados del que el Jefe del Batallón de Ingenieros, marxista destacadísimo está en combinación con las milicias, que a todo esto ya van empezando a rodear Campamento aunque a gran distancia, y que pretende entregarles el cuartel. Ha expulsado del mismo a muchos oficiales y se ha formado una especie de escolta personal con algunas clases de su calaña. A las pocas horas queda resuelta esta dificultad, pues los pocos oficiales de ingenieros que hay en el cuartel matan a tiro limpio a dicho Jefe y sus secuaces; actuación magnífica en que debió seguir de pauta del que desgraciadamente no fué así (Estos heroicos capitanes caen en manos de los rojos pero uno de ellos ha sido herido en la refriega y esto le salva. El otro verdadero paladín de la causa es fusilado en Consejo de Guerra en aquellas célebres mascaradas de la Cárcel Modelo; pero mientras aquel Batallón es una unidad maravillosa con una moral digna de mejor suerte de la que luego tuvo, que explotada debidamente hubiera llegado a donde su hubiese querido. Y esto es debido a que el hecho político ha producido el derramamiento de sangre que en actuaciones como esta es la condición precisa la cual una vez cumplida produce una unión y entusiasmos únicos.

De repente se toca alarma en el cuartel ante el estruendo de tiros, ayes y lamentos que durante unos minutos nos tiene en gran zo-

zobra hasta que, unos sonoros vivas a España como yo jamás he vuelto a oír nos enteran de que el cuartel de Zapadores se ha rescatado para España; vuelve la normalidad y la tropa a todo esto que observa que algo anormal paso tiene en todo momento una moral, fidelidad y disciplina ejemplares.

Aparece el día 19 y vuelven a tocar alarma porque se observan fuertes concentraciones de las milicias que hostilizan además con disparos sueltos de fúsil, pero el optimismo es grande. Al Batallón llegó un Jefe prestigiosísimo y al mismo tiempo el general que vá a hacerse cargo de Campamento, ambos mueren en su puesto de combate al día siguiente:

En la mañana de éste día se comete el error fundamental por parte de la oficialidad que es dejarse llevar por un exceso de buena fé y dar como buenas las explicaciones y protestas de los Jefes rojos que manifiestan que son militares antes que nada y que se unen al movimiento. Esto será el punto flaco por donde entrara la desmoralización en una labor solapada y tenaz.

Durante toda esa tarde se pierde un tiempo decisivo siempre importante pero más en estos casos donde son características la rapidez y la audacia y mientras siempre la misma lucha de llegar tarde o precipitarnos, de no hacer nada o de estropear un plan "donde todo está previsto y viene por la División". A última hora de la tarde, dos jefes de Madrid hablan con los nuestros y se nos dice que hasta Miaja se vá a echar a la calle.

A partir de los 10 de la noche los acontecimientos se precipitan de modo vertiginoso, hay una reunión de oficiales a la que el coronel hace saber que a Miaja le han dado palabra de honor de desarmar a las milicias "de modo señores que no hay nada de lo dicho". Ante el ambiente de duda manda hablar a un capitán que lo hace con la División confirmando lo anterior. Estas órdenes nos dá la División que no tiene una situación aislada como la de Campamento, sin ver a nadie, sin saber nada si no en Madrid donde continuamente por las calles hacía muchas horas quizá días, se armaban y patrullaban dentro de una organización ya preparada e iban tomando posiciones para machacarnos las milicias protegidas por el Gobierno fuerzas de asalto y guardia civil.

A partir de esa conferencia nos damos cuenta de que estamos entregados únicamente a nuestras fuerzas y sin poder esperar nada de los mandos superiores.

Al terminar de hablar el Coronel un oficial le interrumpe "pero sublevados" el Coronel "queda Vd. arrestado". Este incidente ha hecho perder terreno en la captación del coronel a la que se dá mucha

importancia por su caballerosidad y prestigio con la tropa además de saber que fuera de ciertos titubeos que van a ser fatales siente y opina como buen militar. (Procuramos no hacer ningún juicio sobre personas que ya han pagado su tributo a la muerte.)

El coronel de la Escuela de Tiro de Caballería ante la presión de la oficialidad se ha puesto enfermo como solución intermedia y aquella se ha puesto ya a las órdenes del nuevo jefe de Campamento.

Ya en plena noche llega la orden de emplazar las órdenes para la defensa del Campamento. El Coronel en principio se niega pero inmediatamente reacciona y manda llamar a los capitanes los que en una reunión memorable a la que no asisten los tenientes convencen al coronel que aún sin haber recibido órdenes ha llegado el momento de sacrificarse. He reunido a toda la oficialidad (!emoción!).

- Señores oficiales, ante la opinión de todos los capitanes y de todos los tenientes, ¿no es eso?.

- Si, si, si.....gran entusiasmo.

-.....Me decido en este momento y nos unimos al Movimiento.

Vivas a España, al Ejército..... momentos indescriptibles.

Sale inmediatamente una batería para defender la carretera mientras que al mismo tiempo están enganchando otras dos para marchar sobre el objetivo único, ilusión de tantos meses, Madrid.

Está empezando a amanecer, y es captado un mensaje del Gobierno al Aerodromo de Getafe para que bombardee urgentemente Campamento. A los pocos minutos un avión enemigo está volando sobre nosotros, suelta su carga de bombas que como es de noche caen casi todas fuera del recinto, sin embargo, son momentos de gran nerviosismo, depresión, y es que todo el efecto moral del arma aérea hasta entonces no experimentado está cayendo por primera vez en la historia sobre las tropas españolas, con la circunstancia adversa de ser en los primeros momentos de una sublevación siempre tan críticos y delicados.

Se sugiere la conveniencia de que en vez de las dos baterías con tracción hipo que van a ser objeto de muy fáciles ataques por falta de la aviación, se motoricen dos piezas que sean las que apoyando una columna ligera y decidida resuelvan con sus tiros a poquísima distancia la situación ya que el itinerario fijado de la carretera de Extremadura manda, el factor físico impone tener un encuentro de carácter callejero pero decisivo contra la masa de milicias; pero nada se concreta ni se decide por el mando y es que la función soberana de este no existe en realidad; se ha producido el hecho de la

sublevación pero a partir de este momento nada útil se ha continuado; no hay directivas fijas, no hay ni embrión de E.M. que canalicen las ideas e iniciativas que surgen ni hay un plan premeditado y previsto. Se piensa ir sobre Madrid alegremente y sin más preparación.

En las primeras horas un conato de ataque con blindados de la Dirección General de Seguridad que es fácilmente rechazado por las plazas de la carretera y las ametralladoras de la parte posterior, al mismo tiempo ha desplegado una compañía de Zapadores y la situación se presenta buena. Pero la aviación vuelve y aunque algunos dicen que es amiga nos saca de duda una escuadrilla de caza que produce con sus ametralladoras las primeras bajas. El bombardeo comienza metódico y sin prisas cada vez a mayor altura pero impunemente y con mayor eficacia.

Hasta las ocho de la mañana del día 20 la situación sigue igual, ha entrado en posición otra batería en el campo libre perfectamente visible desde el aire que durante varias horas bombardea. Cuatro Vientos apesar de ensañarse con ella los aviones. Nos enteramos que se ha rendido el Regimiento de Artillería de Getafe, nuestra mayor esperanza contra la aviación lo que produce una gran baja de moral.

La situación sigue empeorándose pues sobre todo no se hace nada más que aguantar. Un intento de salida ha fracasado rotundamente pues el ganado de las baterías al sufrir el bombardeo se ha desorganizado completamente.

Pero además la herida mortal está abierta. Ha aparecido una bandera blanca que aunque ha sido quitada enseguida por un oficial vuelve a aparecer enseguida y la desmoralización vá cundiendo lentamente avivada por los oficiales, que aislados cada uno en su puesto en las tapias, en las terrazas, en los sitios donde hace falta se multiplican y procuran conservar su moral y la de la tropa pero la de arriba no responde.

El mando pretende esperar a la noche para marchar sobre Madrid, pero todo sigue desconectado cada uno en sus cuarteles y mientras la aviación sigue su labor cada vez más intensa pues la Montaña también se ha rendido. No importa, pues el espíritu fué que se supiese estábamos al lado de nuestros compañeros de Africa nadie contaba con el éxito, sabíamos que íbamos al sacrificio. Estamos siendo batidos ya por la artillería de 155 y 75. Hay otro intento de ataque que es igualmente rechazado y entonces ya las milicias se dedican a esperar a que aquello se desmorone por la artillería y la aviación. A las tres de la tarde la situación es verdaderamente crítica, el coronel está herido, el mando no ha sabido reaccionar ante aquellos

momentos trágicos, la labor de desmoralización ha llegado a , hay jefes que discuten en forma inadecuada con la tropa que cambia momento al ver la indecisión y falta de energías, no hay ninguno que la suficiente decisión para imponerse en aquellos que se deshace y los que combaten se quedan solos por ciertas partes están entrando las milicias.

Todo se ha perdido, los oficiales van en su mayoría a entregarse se grupo antiaéreo que no se sublevó, otros con armamento se lanzan al consiguen abrirse paso y tras muchas vicisitudes unos y otros se encuentran en la cárcel. Campamento arde, ha durado doce horas.

Estos momentos se describen muy mal, se escriben muy deprisa, pero me permito rogar que antes de opinar se piense que para hacerse perfecta idea hay que vivirlos.

Segunda fase: Lo que indudablemente estaba dispuesto no sabemos porque designios de la Providencia se ha cumplido. Los supervivientes de la sublevación de hacían en las cárceles con la selección de militares, hombres ilustres y ciudadanos honrados y empieza un cautiverio medieval.

La descripción del teatro de operaciones es rapidísima; una prisión, algunas sin la menor condición sanitaria elemental.

El factor humano está representado por un lado, como hombres sin ningún derecho, por el otro, por los esbirros más alucinantes, con siglos de odio y vesania almacenados durante generaciones contra todo lo bueno y lo bello.

Pero las tropas avanzan, ya se las oye y están llegando a Madrid, en noviembre del 36. Y es en aquellos trágicos momentos donde se presenta la ocasión a aquellos mártires de echar su peso en la balanza con lo único que ^{valen} puedan, con su vida y sacrificio. Se necesitan oficiales para que organicen y encuadren la masa amorfa de la milicionada y sea posible contener el avance arrollador. Invitan a la colaboración con ellos y entonces la negación entre los muros de la celda es la sentencia inmediata de muerte. ¡que gran victoria para nuestro arma ganada en la retaguardia enemiga! Pues hombres que murieron como aquellos, que supieron hacerlo sin gloria, atados entre martirios e insultos y Dios sabe que profanaciones hacen que necesariamente triunfe el ideal por el que se sacrifican.

Mucho heroísmo ha habido en nuestra guerra al que vosotros co-

noceis bien de cerca. Que admirable son esos actos que nuestras crónicas ya relatan; pero allí, en el fragor de la lucha hay luz en la tierra y en el alma, sabes que tus jefes confían en tí y que te están mirando, que tus soldados, te miran y responden, que tienen armas en tu mano con las que deján vengada tu muerte, y que si esto llega tu familia está a salvo. Pero, aunque solo sea por un momento pásate a éste campo, al de las checas y cárceles rojas donde se lleva varios meses depauperado y casi sin energías físicas, sin ver a los tuyos más que de vez en cuando; y les ves, faltando, lo indispensable, un poco momo apestados. ^{piensa} que el último recuerdo que de tí tendrán, será el de un ser famélico entre rejas.

Pués bien, todo esto depende de lo que contestes cuando te llamen delante del Tribunal? para preguntarte "¿tú, quieres reivindicarte y volver a ser lo que eras sirviendo a la República?". En aquel instante con la velocidad única del condenado a muerte desfila ante uno toda su vida y sientes con una intensidad extrema el feroz instinto de conservación. Sabes que el "no" significa, que no veras la luz del día siguiente, pero no con la muerte de los caballeros, peleando, sino como un ser vivo, sin ninguna de las consideraciones del género humano. Y sin embargo que "NO" más rotunda sale de aquellos hombres en la flor de su vida! Con que grandeza de alma aceptan su muerte, y al mismo tiempo, que desprecio para sus verdugos. ¡Fuera, otro!, y a esperar, en aquellos amaneceres inolvidables, preparándose muy deprisa para estar en presencia de Dios.

Esos son los heroes de la zona roja que asombraron a sus asesinos incapaces de comprender tanta grandeza.

Y así, murió en aquellas sacas del mes de noviembre la flor de la oficialidad de Madrid, entre los estampidos de la artillería nacional y casi a la vista de nuestras fuerzas, ofreciendo y aportando su sangre que era lo único que les quedaba.

Cuando sintamos un momento de flaqueza o no nos funcione ^{la memoria} procuremos recordarnos un poco de las cárceles rojas, de los que ^{caí} murieron y nos encontraremos reconfortados y con muy pocas dificultades para en la vida mejorar el servicio de España. Y pensemos también que por algo el Caudillo en el traslado a sus restos les concedió honores de Capitán General.

Madrid, 3 de Febrero de 1.941.